



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Elizabeth Hernández Santiz

Nombre del tema: Patologías visuales

Parcial: I I

Nombre de la Materia: Enfermería medico quirúrgica I I

Nombre del profesor: Mario Raymundo Hernández Hernández

Nombre de la Licenciatura: Enfermería

Cuatrimestre: 6° A

Introducción

La visión es uno de los sentidos más importantes para los seres humanos, ya que nos permite percibir el mundo que nos rodea y comunicarnos con nuestro entorno de manera efectiva. Sin embargo, este sentido tan vital no está exento de padecimientos que pueden afectar su funcionamiento normal. Entre las numerosas patologías que pueden comprometer la salud ocular, dos de las más comunes son el pterigión y los orzuelos. Aunque difieren en su naturaleza y manifestaciones, ambas condiciones merecen una atención especial debido a su impacto potencial en la calidad de vida de quienes las padecen.

Patologías Visuales: Pterigión y Orzuelos

Pterigión

El pterigión es una anomalía ocular caracterizada por el crecimiento anormal de tejido en la superficie del ojo, específicamente en la conjuntiva, la membrana delgada y transparente que cubre la parte blanca del ojo y la cara interna de los párpados. Este crecimiento puede desarrollarse lentamente a lo largo del tiempo y generalmente se manifiesta en la parte nasal o temporal de la conjuntiva. Aunque las causas exactas del pterigión no están completamente claras, se cree que factores ambientales como la exposición crónica a la radiación ultravioleta, el viento, el polvo y otros irritantes juegan un papel importante en su desarrollo. Además, ciertas predisposiciones genéticas pueden aumentar la probabilidad de padecer esta condición.

El pterigión puede variar en su gravedad y síntomas. En sus etapas iniciales, puede ser asintomático o causar molestias leves, como sensación de cuerpo extraño en el ojo o enrojecimiento. Sin embargo, a medida que el crecimiento avanza, puede provocar irritación crónica, inflamación, enrojecimiento persistente e incluso afectar la visión al

causar astigmatismo o inducir la formación de cicatrices en la córnea. El tratamiento del pterigión puede implicar medidas conservadoras, como el uso de lágrimas artificiales y gafas de sol para aliviar la irritación y proteger el ojo de los irritantes ambientales. En casos más avanzados o sintomáticos, la cirugía puede ser necesaria para extirpar el tejido anormal y restaurar la integridad ocular.

Orzuelos

Por otro lado, los orzuelos, también conocidos como hordeolos, son pequeñas protuberancias dolorosas que se forman en el borde del párpado debido a la inflamación e infección de las glándulas sebáceas o sudoríparas en la base de las pestañas. Estas glándulas pueden obstruirse por diversas razones, como la acumulación de secreciones oleosas o la proliferación bacteriana, lo que conduce a la formación de un bulto rojo y sensible en el párpado. Aunque los orzuelos suelen ser benignos y pueden desaparecer por sí solos en unos pocos días, pueden ser extremadamente molestos y causar hinchazón, dolor y sensibilidad en el área afectada.

El tratamiento de los orzuelos generalmente se centra en aliviar los síntomas y promover la curación. Las compresas tibias aplicadas sobre el ojo afectado pueden ayudar a aliviar la inflamación y facilitar la salida de las secreciones obstruidas. En algunos casos, los médicos pueden recetar antibióticos tópicos u orales para tratar la infección subyacente y prevenir complicaciones. Sin embargo, en casos recurrentes o persistentes, puede ser necesaria la intervención quirúrgica para drenar el contenido del orzuelo y evitar su reaparición.

Conclusión

En conclusión, el pterigión y los orzuelos son dos patologías oculares comunes que pueden afectar la salud visual y el bienestar de las personas. Aunque difieren en su origen y presentación, ambos trastornos requieren atención médica adecuada para prevenir complicaciones y preservar la función visual. La educación sobre las medidas preventivas, como el uso de protección ocular adecuada y la higiene personal, es fundamental para reducir el riesgo de desarrollar estas condiciones. Además, es importante consultar a un oftalmólogo si se experimentan síntomas o cambios en la visión para recibir un diagnóstico y tratamiento oportunos. Al tomar medidas proactivas para cuidar la salud ocular, podemos mantener una visión clara y saludable a lo largo de nuestras vidas.

Bibliografía

Detorakis ET, Spandidos DA. Pathogenetic mechanisms and treatment options for ophthalmic pterygium: trends and perspectives. *Int J Mol Med*. 2009; 23(4):439-47. doi: 10.3892/ijmm_00000138.

Gumus K, Crockett CH, Rao NA. Utility of anterior segment optical coherence tomography in the diagnosis and management of pterygia. *Int Ophthalmol Clin*. 2009; 49(1):65-75. doi: 10.1097/IIO.0b013e3181900c6a.

Lindsley K, Nichols JJ, Dickersin K. Non-surgical interventions for acute internal hordeolum. *Cochrane Database Syst Rev*. 2017; 2017(7)
. doi: 10.1002/14651858.CD007742.pub4.

McCulley JP, Shine WE. Meibomian gland function and the tear lipid layer. *Ocul Surf*. 2003; 1(3):97-106. doi: 10.1016/S1542-0124(12)70105-9.